

Reseña bibliográfica

Galán Rodríguez, Carmen. 2018. *Glosolalias femeninas e invención de lenguas*. Córdoba: UCO Press. 151 páginas.

Carla De Natale*

Universidad de Buenos Aires

Carmen Galán Rodríguez es Catedrática de Lingüística General en la Universidad de Extremadura. Su trabajo está compuesto por distintas líneas de investigación: historiografía lingüística, lenguaje científico, lenguaje y nuevas tecnologías, y lenguas artificiales. Con respecto a este último punto, destaca su obra *Mundos de palabra. Utopías lingüísticas en la ficción literaria* (Premio Nacional de Ensayo Fernando Tomás Pérez 2009), donde incluye el concepto de *uglosia* para referirse a las lenguas creadas para espacios utópicos. En *Glosolalias femeninas e invención de lenguas*, a partir de la descripción de las lenguas artificiales de la espiritista Hélène Smith (marciano, ultramarciano y uraniano), muestra cómo el fenómeno lingüístico de las glosolalias se manifiesta dentro del paradigma positivista del siglo XIX.

En el primer capítulo del libro (13-16), Galán señala que las producciones femeninas de lenguas artificiales han sido desestimadas por presuponerlas fraudulentas o relacionarlas con la psicosis. Además, debido a su carácter personal, se las ha considerado poco relevantes dentro de la historia de la lingüística. Esta es la suerte de la *Ignota Lingua* de Hildegard von Bingen (siglo XII) o de las lenguas alienígenas de Hélène Smith, que sirven de ejemplo para introducir el concepto de *autoglosia*, al que la autora define como la creación de una lengua sin fines comunicativos que tiene cierta consistencia en su sistematización y que es producto de una experiencia espiritista. Para mayor claridad del término *autoglosia*, Galán dedica el segundo capítulo (17-34) a las glosolalias, su ámbito conceptual y epistemológico. Allí realiza un recorrido por los distintos significados asociados a las glosolalias a lo largo de la historia, lo cual nos permite relacionarlas con el ámbito religioso y entenderlas como una manifestación divina y sobrenatural, vincularlas con el positivismo decimonónico y reinterpretarlas como un indicador de problemas psiquiátricos, o unirlas a las producciones literarias de las vanguardias de principios del siglo XX. Además, establece los motivos por los cuales este tipo de producciones, en apariencia ininteligibles, pueden ser consideradas lenguas o pseudolenguas. En primer lugar, puede descomponerse el *continuum* vocal de muchas de ellas, dejando manifiesta una estructuración sintáctica y vocabulario estables. En segundo lugar, hay intencionalidad en quienes las producen, por lo que se presupone cierta dimensión comunicativa.

El caso de las lenguas de Hélène Smith se describe en profundidad en el tercer capítulo (35-108). Antes de analizar las producciones de la médium, Galán repone el contexto histórico e ideológico en el que se inscriben. Nos ubicamos en la Ginebra de fines de siglo XIX, cuando el conocimiento lingüístico ya estaba inserto dentro del paradigma científico. Las manifestaciones lingüísticas glosolálicas, por ser consideradas infantiles, significaron un fenómeno ideal para verificar hipótesis científicas acerca del origen y fases del lenguaje de acuerdo con lo establecido por la Société de Linguistique de París en 1866. Théodore Flournoy, psicólogo experimental empapado de las concepciones patológicas finiseculares que podían ser asociadas a este tipo de lenguas y que además aspiraba a descubrir la protolengua universal, encontró particularmente interesantes las sesiones espiritistas de

* Correspondencia con la autora: carladenatale1301@gmail.com.

Hélène Smith, las cuales registró y relató en *Des Indes à la planète Mars. Un cas de somnambulisme avec glossolalie* (1900), una de las obras fundamentales de las que Galán se vale para realizar su análisis.

El trabajo de Flournoy ilustra cómo la creación lingüística de Smith fue interpretada en la clave del ideario finisecular. Según su perspectiva, la sugestión y la histeria explican el origen de estas manifestaciones. Desestima la creación de la espiritista por las similitudes del marciano con el francés (lengua madre de la médium) y la patologiza sin reconocer jamás su sorprendente grado de complejidad. La duda y la crítica de los expertos es, según Galán, el verdadero propulsor de la proliferación lingüística de Hélène Smith. Se produce un enfrentamiento entre los observadores masculinos y la vidente, quien se vale de su condición de médium para acceder a un poder lingüístico e intelectual que le está prohibido por su condición de mujer. A través de Léopold, espíritu presente en las sesiones, Smith halla una voz que le permite otorgar legitimidad a sus producciones, pues este ser sobrenatural no da crédito a las observaciones de Flournoy acerca de la naturaleza terrestre de la lengua marciana e insiste en su autenticidad. Ahora bien, si seguimos el pensamiento de Flournoy y eliminamos la dimensión mística del marciano, nos encontramos con un claro ejemplo de *autoglosia* manifiesta gracias a automatismos psicológicos.

Al analizar el marciano, Galán coincide con Flournoy en que hay similitudes con el francés, especialmente en su sintaxis. Asimismo, encuentra parecidos con otras lenguas con las que Smith tuvo contacto, aunque no comparte todas las etimologías señaladas por Henry (1901) y considera que se trata de casos aislados, por lo que no tiene un posicionamiento firme con respecto a este punto. Además, sostiene que las correspondencias entre el marciano y las lenguas naturales no solo se manifiestan en acciones sencillas, que en cierto modo podemos considerar intuitivas, como utilizar la misma cantidad de sílabas que la palabra de origen, como es el caso de *dodé* ('ceci'), sino también en procesos creativos como las "sustituciones vocálicas y consonánticas, aliteraciones, metátesis, aféresis, sínkopas y apócopies, metáforas, metonimias" (76).

La exigencia y desconfianza de Flournoy y de otros miembros de la comunidad científica, que llevan a Smith a convertir el balbuceo inicial del marciano en una pseudolengua compleja, también la motivan a crear otras lenguas: primero el ultramarciano y posteriormente el uraniano. Todas las lenguas alienígenas contaron con su forma escrita, aunque del uraniano sobresale el hecho de que el habla y la escritura surgieron al mismo tiempo. El ultramarciano se diferenció del marciano principalmente por la ausencia de una estructura vocálica armónica y por la complejidad de los caracteres de su escritura, ideogramas alejados de la escritura alfabética de la lengua anterior y que no guardaban una relación estable entre sí. El tratamiento que Flournoy dio a estos ideogramas nos conduce a otra cuestión propia del ideario decimonónico: atribuir a culturas desarrolladas sistemas de escritura alfabéticos y, a la inversa, identificar los sistemas pictóricos con culturas primitivas.

A modo de conclusión (109-111), Galán indica el carácter determinante de la sugestión en las producciones femeninas, no sin destacar la creatividad y capacidad de Hélène Smith y de Hildegard von Bingen. Si bien sabemos, a partir del análisis de las lenguas alienígenas, que estas no fueron creadas *ex nihilo*, no por ello deben ser reducidas al resultado de procesos psicóticos. Deben ser consideradas *autoglosias* conscientes que posibilitan la apertura de un espacio de enunciación en el que la voz femenina se torna legítima. A continuación, la autora ofrece un anexo (113-129) en el que incluye las producciones de Smith registradas por Flournoy. Por último, elabora un glosario de términos utilizados a lo largo de la obra (131-133).

Este libro merece ser leído porque arroja luz sobre fenómenos que han sido desatendidos por la lingüística. Esto lo logra a partir de una clara conceptualización de las *autoglosias* y su

vinculación con las glosolalias, de las que necesariamente toman su dimensión social para inscribirse en un contexto específico, con su ideología imperante y un auditorio que quiere interpretarlas. Además, no se limita a un análisis epistemológico o gramatical de las lenguas de Smith, sino que las pone en relación con las apreciaciones de Flournoy y logra ilustrar la relación paradójica que la médium y el psicólogo mantuvieron: al mismo tiempo que se le tiene que conceder poder a la fuerza sugestiva para que exista la sugestión (Rocamora 2008), es este fenómeno el que termina por otorgar a la espiritista el poder lingüístico que le estaba vetado.

Bibliografía

Flournoy, Théodore. [1900] 1983. *Des Indes à la planète Mars. Un cas de somnambulisme avec glossolalie* (préf. de Marina Yaguello, postf. de Marina Yaguello y de Mireille Cifali). Paris: Éditions du Seuil.

Galán Rodríguez, Carmen. 2009. *Mundos de palabra. Utopías lingüísticas en la ficción literaria*. Badajoz: Servicio de Publicaciones de la Diputación de Badajoz.

Henry, Victor. 1901. *Le langage martien. Étude analytique de la genèse d'une langue dans un cas de glossolalie somnambulique*. Paris: Maisonneuve & Larose.

Rocamora, Pedro. 2008. "Sugestión, psicoanálisis y transferencia". *Anales de la Real Academia de Doctores de España* 12. 183-244.